Domingo 17 de Febrero de 1889 — BUENOS AIRES — Año 5—Núm. 27

EN LA CAPITAL

Suscrición por trimestre adelantado.. $ 1.00
Número suelto.................. « 0.10
Número atrasado................ « 0.20

Me rio de las prisiones
Y de las persecuciones.

Para Quijote el Porteño
Todo enemigo es pequeño.

HORAS DE ADMINISTRACIÓN DE 11 Á 3 P. M.

Don Quijote

CAMPAÑA

Suscrición por trimestre adelantado.. $ 1.50
Número suelto.................. « 0.20
Número atrasado................ « 0.40

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones.

Yo soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos.

SUSCRICIÓN POR TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

La Correspondencia á nombre del Director | *Editor y Redactor MANUEL TELLECHEA* | Administración: Rodriguez Peña 142 (2º piso)

LA GRAN FARRA

—

"Allá ván, allá ván sobre las olas," no "á conquistar un mundo" sinó á exhibirse de cuerpo presente, en todos sus detalles, buscando el aplauso, los honores que sus conciudadanos les niegan, ancho campo donde poder hacer gala de rataquerismo puro sin sentir el látigo de la opinión.

"Allá ván, allá ván sobre las olas," no "á morir por la patria," sinó á convulsionar sus estómagos con las mayonesas preparadas con quince días de anticipación, olvidando por algunos días el picadillo de las empanadas cordobesas.

Pero ván á algo más, á satisfacer los deseos de notoriedad del gobernante que no cuenta con más opinión que la que entre sí le forman los que de él dependen, á rodearlo, como Calixto lo fuera en Mendoza, para hacer resaltar las virtudes y los méritos del ilustre ciudadano que si de él no puede decirse como de Washington, el primero en la guerra y el primero en la paz,—se puede, al ménos exclamar: el primero en los banquetes y el primero en los empachos,

La administración del viajero es un desmentido elocuente al principio aquel del estadista argentino: —gobernar es poblar—proclamando este otro: gobernar es banquetear, bailar y farrear, y farrear hasta el exceso, hasta caer postrado y obligar á la posteridad á inscribir como epitafio, al pié del mármol que simboliza el Carnaval:

Aquí yace un gobernante que murió comiendo.
Gloria á su estómago de avestruz.

Y es á ese á quién acompañan en la gran farra inaugurada en país estraño sintiendo el propio demasiado estrecho para satisfacer su vanidad, esa sed de exhibición que solo alientan los que nada valen, los que nada significan por alto que la suerte en sus devaneos, les haya colocado.

Ya está en la otra orilla; los cañones han atronado los aires, las músicas han batido sus marchas, un pueblo ha concurrido á clamorearlo, la farra ha dado principio; pero en medio de tanto bullicio, en medio de tanto bochinche, en medio del humo de los cañones aparece en caracteres indelebles esta gran verdad, como advertencia al viajero: *El que nace barrigon es al ñudo que lo fajen.*

REPORTAJE

LOS PREPARATIVOS

—

Mientras las bodegas de nuestros buques se llenaban de víveres y vinos generosos para hacer soportable el viaje á los invitados, Buenos Aires ha sido teatro de las más esquisitas escenas producidas por esas gentes que como avalancha, como invasión, nos cayera atraida por la invitación del *único* capaz de ponerse en ridículo ante propios y estraños.

Los trenes del interior han llegado atestados de pintorescos personajes que podrían servir para adornos de museos y los han volcado sobre la gran capital con sus baules y balijas de variadas formas, distinguiéndose por su número la petaca cordobesa y cuyana.

Y llegaron con anticipación porque oyeron decir que las fiestas eran pomposas, que á ellas no se podría asistir sinó de rigor, y tenían pues necesidad de prepararse, de adquirir el vestuario de etiqueta, de recibír siquiera breves lecciones respecto á la manera de conducirse en ellas, en una palabra, para ponerse en condiciones presentables.

Así se han visto frecuentadas inusitadamente las salas de baile de los maestros Pratesi y Costante, los que aseguran que jamás enseñaron gentes más duras de coco y de puño; los cambalaches y ropavejerías, sin escluir "Las 3 Bolas", y los salones *pour la Couper des Cheveux*, donde las largas lascias y rizadas melenas quedan en montones, á cargar con pala en los carros de la limpieza pública, esas melenas que más de una vez convulsionaron el corazon de alguna compatriota de los pagos de la tableta, el algarrobo ó el chipá.

Hechos los preparativos y convenientemente fumigados en nuestros baños públicos, han ingresado á la comitiva.

EL EMBARQUE

Aun cuando estaba anunciado entre 12 y 2 p. m. desde las primeras de la mañana se estableció una verdadera romería hácia la dársena sud donde los buques á vapor con sus calderas encendidas esperaban el grueso cargamento.

Un número considerable de coches de alquiler se había puesto en movimiento conduciendo los más variados ejemplares de la raza que la cruza vá estinguiendo, disfrazados ahora por la mano del artífice y puesto por ella en condiciones de presentabilidad, aunque muchos conserven, porque no ha dido posible arrancarles, la tonada denunciadora de tierra adentro.

Este movimiento carnavalesco fué animándose á medida que el embarque del *único* se realizó en medio de su corte especial, encargada de poner al país en ridículo ante el estrangero, pues las músicas comenzaron á afluir, los cañones á atronar los aires y los buques á elevar al cielo las columnas de humo desprendidas de sus pulmones.

La romería para el embarque de ayer no ha sido sinó un adelanto, un anticipo de Carnaval, sin que faltara en él los grotescos personajes, las ridículas escenas, la mirada curiosa, el silbído ó la carjada del pueblo, que si soporta en silencio ó indiferente el costo de estas groserías, de este rataquerísmo, por lo menos se distrae algunas horas y descansa de la labor diaria por algunos instantes.

El *único* al ser conducido, manejando la pequeña embarcación el teniente Couto, parecía mucho más melancólico, más pensativo, más triste que lo que aparece en nuestras caricaturas; parecía la parodia del pesar alentada por el deseo ó la fiebre de las tradicionales empanadas.

LA PARTIDA

Y mientras los buques conductores de carga tan especial se pierden en el horizonte sin dejar otra señal de su paso que la ancha estela y la columna de humo que se eleva al cielo, á nadie ocurre una protesta contra tanta ridiculez, una frase de indignación por el despilfarro de los dineros públicos que ella importa, y apenas si se ha escuchado alguna chuscada. Es que todos han considerado el viaje de Don Ramiro como la más risible de las mascaradas habidas.

Confiamos en que el río se mantenga quieto, en que para bien de tanto estómago mediterráneo no encrespe su lomo y no azote con su inclemencia á personajes tan pintorescos como impagables. Que el cielo les ampare en la pereregrinación, aunque el pueblo uruguayo se divierta á sus espensas.

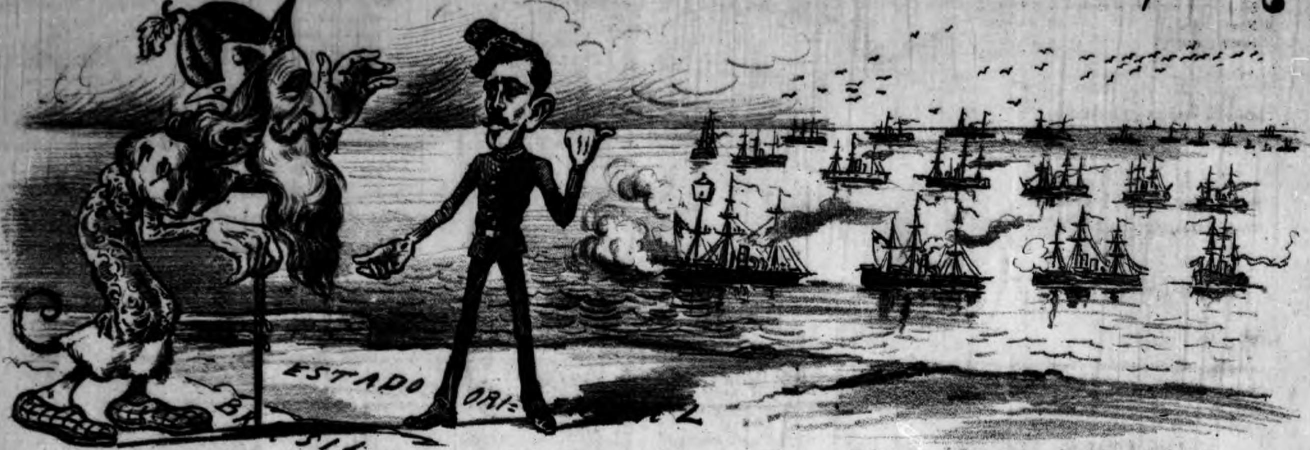
El viaje de la Invencible

Y CELEMÍN IMPOSIBLE

—

En el puerto Mamadero
unida á la carnerada,
se vé á la cordobesada
y al Príncipe Farolero,
todos están impacientes
por largarse en los navíos,
y por demostrar los bríos
de su estómago y sus dientes.
Por turno y sin que haya dolo
entran los privilegiados
con el rey, en los blindados,
los demás en el «Eolo»
¡Cuánta gente hay en los barcos!
¡Qué lluvia de faroleros!
¡Jesucristo! ¡Qué gargueros!....
¡Tienen mas boca que Márcos!
¡¡¡Cuánto animal!!!—ni en el ARCA....
si ván cien gobernadores
que parecen lustradores
de Celemín el monarca.
Este excelso soberano
vá en el Brown como es de ley,
¡muy bien por el Brown, ¡un rey
no es una carga de huano!....
Podrán contra él....yo discurro,
algunos formular quejas,
y criticar sus orejas,
¿y decirle que es.... cazurro....
Quién hace caso de hablillas?
es mejor segun calculo
quererlo.... sin disimulo
cual los hermanos Morcillas.

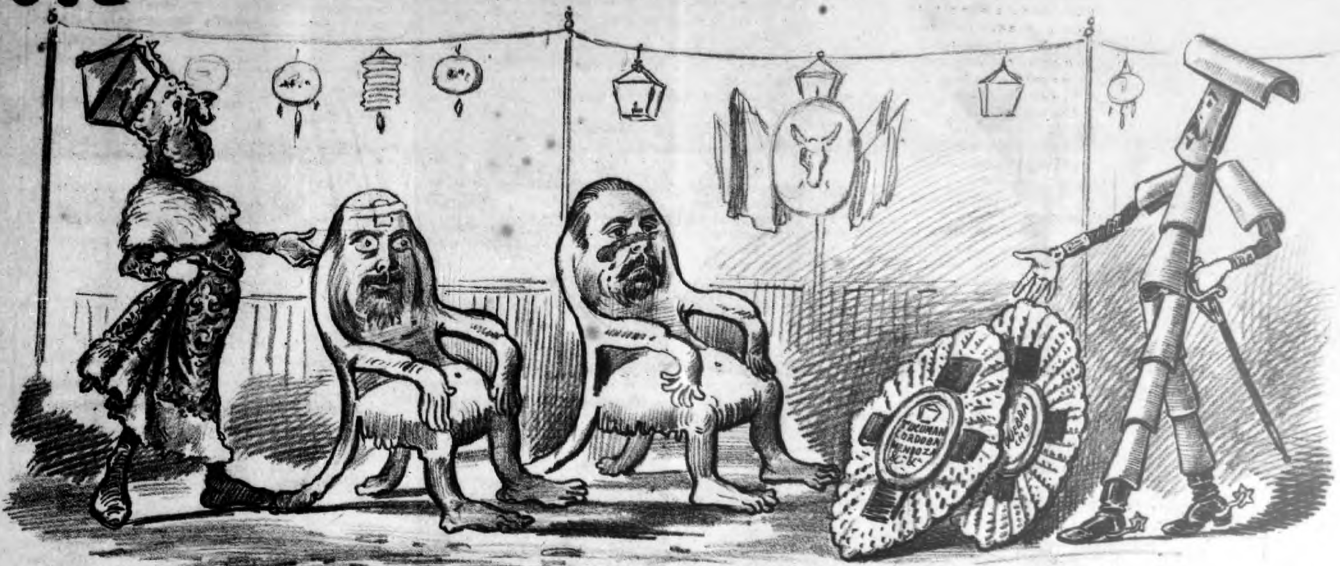
Don Quijote



Vecino, présteme por unos dias unos cuantos acorazados para igualarme en todo con el Principe Pavo, segun hemos convenido.

Los Maestros del espectáculo.

La llegada.



A cambio de estas dos cruces van este par de sillones en Córdoba tapizados con pieles de antecesores.

Candombe de las ratas de ambas orillas

¡Como se divierten!

La clausura de que? Vds, no lo saben – Pues nosotros, tampoco.

Decirle cual Café-Rata
que es aspirante á un gobierno:
«Soy tuyo hasta en el infierno
¡Celemin!... ¡Daca la pata»...
Estas cosas por mi vida
hacen caerle la baba,
sobre todo si le alaba
el de la nariz torcida.
Cuando le llaman ¡monin!
¡hechizo! ¡dulce embeleso!
y gefe del P A N con queso
se alcachofa Celemín,
y al rendirle adulación
tanto y tanto *bicho feo*,
vá el hombre á Montevideo
más maduro que un melon,
No ha de haber un oriental
al ver un rey tan estraño,
que no crea que este año
se adelantó el Carnaval.
¿Quién habrá que le resista
al oir sus desatinos?
¡bien haya á los argentinos
que le perdieron de vista!
pongan las caras risueñas
que el rey se fué en un vapor
y se llevó al inventor
de las notas gutierreñas.
¡Ya salieron! ¡qué alegría!
todos fueron en reata
Quirno, Panseco, Zapata,
Filemon y Selaslía,
Va un rata de los más pillos
que tiene cuentas con Sojo,
Orientales, mucho ojo!
¡cuidado con los bolsillos!...
Aquí entre tanto ¡oh placer!
nos debemos divertir...
¡Ojos que los vieron ir
que no los vean volver!
¿Quién sabe? por la otra orilla,
suelen ocurrir horrores,
y cerca, en la Isla de Flores,
está la fiebre amarilla!
Qué estrago haría en la gente
si la peste les cojiera...
¡ay Dios mío! ¡si les diera
y no quedara simiente!
Por lo pronto á no dudar
por si acaso, caballeros,
cuando vuelvan los viajeros,
los debemos fumigar.

LANZADAS

Difícil, muy difícil va á serle al gobernador Vidal, esto es al *carai-guazú* correntino, poner á su primo Ruiz en condiciones de presentabilidad ante el *único* del P A N, por que, en verdad, el futuro gobernador de Corrientes es todo un buen ejemplar de los oriundos de la capital heróica

¿Qué hará Vidal para cepillarlo y arrancarle el crin de los barrios del *Cambacuá, Tacuní y Curuzú*, donde nuestro buen hombre ha pasado las mejores horas de su vida alternando el *cimarron* con el *chipá*?

¿Qué hará Vidal para hacerle olvidar su pantalon al tobillo, su saquito dejando en descubierto la rabadilla, y su inseparable látigo de martillo, sus cigarros de *peti pará* y sobre todo sus arrullos guaranies?

No es tarea fácil domesticar á un hombre ya de colmillo duro y mucho más con los resabios del potro cosquilloso; pero todo hay que esperarlo del ilustre gobernador sostenedor de Santuchos en el gobierno Municipal de Corrientes.

Y para comprender cuán difícil es la misión de Vidal basta con referir un hecho perfectamente histórico.

El *importante*, en una rueda de amigos, ofreció á Ruiz un cigarro habano que tiene diferente forma de los correntinos y paraguayos. En estos últimos las estremidades son perfectamente iguales y se encienden por cualquiera de ellas.

Ruiz tomó el cigarro que se le brindaba, encendió un fósforo y lo aplicó á la cola porque no pudo ni puede concebir que debían encenderse por el otro estremo.

El *único* debe tener cuidado, pues de lo contrario está espuesto á ser fumado por la cola, como el habano del importante.

Hombre de carácter! ¡muy hombre! y sinó que lo diga Ortega, que lo diga el Banco Constructor de La Plata.

Pero no hay hierro que no se ablande, y sinó se crée esta gran verdad estén para probarla los dos decretos sobre las obligaciones del Banco Constructor de la Plata, firmados por el hombre de carácter, con intérvalo, tan solo, de pocas horas.

En el primero se fulminó al pobre Constructor, y en el segundo..... se le acuerda privilegio exclusivo para su lotería.

¡Muy hombre, el hombre de carácter!

S. E. el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, va á ser obsequiado con un banquete en el Nacional por sus iniciativas para atraer la emigración europea.

Muy bien hecho: cada uno hace de su capa un sayo.

Pero no sería también justo que se le diera otro banquete para que no fueran muertos por hambre los inmigrantes, como ha sucedido en el Rosario?

Sancho opina que sería más correcto.

Entre los miembros de la embajada guaraní, ha llegado también el Intendente aquel ardiente apasionado de la Miglioli.

Sin que se nos tome por amigables componedores, damos aviso de este arribo á la latigueadora diva. Hacemos votos porque se reconcilien.

Para los baile de máscaras del teatro Nacional se han instituido dos premios: uno á la belleza y otro á la elegancia.

Los dos podían ser adjudicados á una sola persona: al que en nuestras caricaturas descuella por su aire melancólico y sus bien redondeados órganos auditivos. Es el mejor candidato.

Los salvajes han hecho de las suyas en una colonia de Santa-Fé, ni más ni ménos que lo que hizo el 12 en Mendoza.

Que se mande el 12 á esa colonia y veremos quién se come á quién.

La escena pasa en un gran hotel.

El ex-tiranuelo se pasea de un estremo á otro de un salon regularmente amueblado, cuando es interrumpido por un personaje que con rostro enjuto, voz temblorosa y andar irresoluto, se le interpone.

—Qué quiere de mí? dijo el ex-tiranuelo.

—Señor, respondió el interpelado, desearía salvar la situación económica de la patria de Vd....

—No continúe; ya lo he pensado.

—Y?

—Salvaré á la patria.

Al día siguiente se le pidió el cumplimiento de su palabra y entónces lo único que trató de salvar, fué el bolsillo amagado por un sablazo bárbaro. Muy patriota el tiranuelo.

Si el *Censor* crée que todas las arbitrariedades que ha cometido la *Polichia* con nosotros, son justas, ¿por qué pide leyes que restrinjan la libertad de escribir?

Porque el *Censor* no sabe lo que se pesca ni aun adulando.

El periódico de la nariz torcida mete la punta de ella para oler á Carcanófilo y dice:

"Las múltiples reformas introducidas en el servicio de Correos (*la de secuestrar ediciones enteras de periódicos*) han constituido la labor de un año y meses, (*como el alumbramiento de una burra*) labor que no puede decirse en cuanto tiempo sería hecha por otro, porque hasta ahora nadie hizo lo que Cárcano"

—Es cierto: ha hecho cosas que no son de hombre.. civilizado, lo decimos por lo de las ediciones que nos carcanofiló!

Dicen que el alto comercio ha organizado un banquete en Honor de Quirnejo, porque á la República acuden muchos emigrantes.

Qué tiene que ver Quirno con que lleguen ó no muchos ó pocos emigrantes?

Que lo supriman á Quirno y no dejarán de venir... luego el banquete es una adulación propia del cordobesismo que se respira... en el alto comercio.

El *Censor* que aplaude los desmanes de la policía con Don Quijote, pide de yapa leyes de imprenta que coarten la libertad de escribir y dibujar. Seamos lógicos, si se aplauden las fechorías de Cabo de Vela, sobran las leyes, leyes que si se ponen en práctica no se nos arrugará el ombligo, pues quien dice la verdad ni peca ni miente y nosotros en cinco años que hace que publicamos el Quijote tenemos el orgullo de decir que no hemos sido condenados ni una sola vez por injuria y calumnia, ni por meternos en la vida privada.

¡Chúpate ese melocotón!

La empresa de Corralón y Cª. (general Santos) fabricantes de velas, presentan los paquetes de bujías adornados con medallas no ganadas en ninguna exposición.

No nos estraña: también las medallas que cuelgan del pecho de Santos las ganó sin ninguna exposición.

¿Serán las mismas medallas?

Son las mismas, á fé mía,
las de Kapianga el bribon;
bien dicen que el pabellón
resguarda la mercancia.

Pide el *Censor* leyes de imprenta, (no para contener á la policía), sino en la creencia de que su promulgación nos aterraría.

¡Cá!

Los que pueden temerla son los pícaros bribones que nos roban.

Si la ley es ley.

Se vá, Dios mío! ¡se vá!
¡Y no me vuelve la piedra!
Así se caiga en el rio
Y se le apague la vela.

Telegramas del litoral anuncian que se ha vuelto á descubrir un nuevo cargamento de mercaderias destinadas á Iturraspistas, lo que hace suponer que las cosas no andan en gracia de Dios.

Sin embargo, Iturraspe y Cafferata gritan ¡Viva Juarez Celman!

Santa Fé no está libre de otro escándalo como el dado en Mendoza. Las cosas están preparadas.

Si hay algo que dé exactamente la medida de degradación política que nos invade, es seguramente este inusitado apresuramiento con que los gobernantes han aceptado la invitación de don Ramiro, trasladándose desde los más apartados confines á esta capital para formar parte del séquito.

Es que la adulación, el servilismo impera y no hay quien sea capaz de resistir á los beneficios que reporta.

Así se ha visto llegar de tierra adentro á pobres hombres, no acostumbrados á este género de jaleos, con la cara amarillenta por el casancio y la perspectiva de dias amargos entre las apreturas del frac y del guante.

Pero nada de esto ¿y las comidas? — Vidal, por ejemplo, que durante el viaje de Corrientes acá no ha hecho sinó comer *churrascos* (á escote) cómo dijerirá una mayonesa?

¡Pobres hombres! — Cuando regresen al pago, tendrán que llevar muchas botellas de agua de Janos para restablecer el estómago, pero ¿qué importa esto, si han cumplido como fieles con el *único* capaz de estas iniquidades contra su propia *grey*?

Las buenas relaciones entre ambos gobiernos que se divierten ha establecido la comunidad de miras, excepto en el traje. El uno no se desprende de su uniforme y el otro por nada de este mundo de la corbata negra, usando frac. Por lo demás todo marcha á la par.

Aquí se secuestra El Quijote, y se niega despues el vandalaje.

Allí se toma "El Rebenque" y se rompe una edición entera para no devolverla.

Los dos presidentes y los dos gefes de policía que bailen juntos y haciendo bis-a-bis una cuadrillita de Offenbach.

Mañana tiene lugar en el Nacional una función á beneficio de la "Asociación de la Prensa", que es unas de las únicas que ha escapado hasta hoy de las garras de las gentes del poder, apesar de las varias tentativas hechas.

Se pone á la escena *Mascota*, la popular opereta, y en ella toma parte el caricato Lopez, nombrado en funciones anteriores duque de Portugal.

A más del primero y segundo acto de esta opereta, entra *La Gran Via*, con un bailable final que en nada se parece por cierto al candombe cordobés.

La "Asociación de la Prensa" á los únicos que ha pedido su concurso en esta ocasión es á los propietarios de localidades y, con excepción de un tal Castex, todos se han conducido generosamente.

Imp. de El Eco de las Niñas, Uruguay 481, nuevo.